

SCOTTI DOUGLAS, VITTORIO (Ed.), *Il vento del Sud. Intrecci e prospettive del Triennio Liberal. Politica, rivoluzione, reazione*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2024, 464 pp.

Las revoluciones liberales del trienio 1820-1823, pese a la amplia bibliografía disponible, continúan ocupando un lugar secundario en la narrativa de la Era de las Revoluciones. El predominio de una óptica francocéntrica y la lectura de este ciclo como una serie de «revoluciones fracasadas» han relegado las experiencias de España, Italia, Portugal y Grecia a los márgenes del relato. *Il vento del Sud*, editado por Vittorio Scotti Douglas, propone revisar críticamente esta interpretación mediante una aproximación comparada y transnacional que reivindica el papel del sur de Europa en la génesis de la modernidad política. La obra, primer tomo resultado de tres seminarios impulsados por la revista *Spagna contemporanea*, reúne dieciocho contribuciones que conciben el «Sur» europeo como actor político e historiográfico en la subversión del Antiguo Régimen. Así, el volumen se inserta en un esfuerzo historiográfico por descentralizar el relato de la modernidad política europea, desplazando el foco hacia el Mediterráneo y repensando las categorías que han narrado la Era de las Revoluciones.

En la introducción, Scotti Douglas desarrolla el sentido político e historiográfico de la obra a partir de la noción de «viento del Sur». Este concepto, más que una metáfora geográfica, se plantea como una categoría analítica para repensar el ciclo revolucionario de 1820 desde una perspectiva mediterránea. El editor propone así una interpretación que entreteje las experiencias liberales del sur europeo con una crítica a la hegemonía anglófona, tarea para la cual recurre al multilingüismo como principio epistemológico, no solo como gesto inclusivo. Este marco conceptual dota de coherencia al conjunto del volumen y orienta sus contribuciones hacia un análisis común sobre las transferencias, los límites y las conexiones de la revolución en el Mediterráneo.

Uno de los principales méritos de *Il vento del Sud* reside, precisamente, en mantener la coherencia a pesar de la diversidad geográfica y lingüística de sus capítulos. Frente a los sesgos anglocéntricos que reducen la historia de las revoluciones a las experiencias del Atlántico norte, este tomo acoge contribuciones en español, portugués e italiano sobre fenómenos como la revolución napolitana, los motines piamonteses, las insurrecciones portuguesas o la contrarrevolución española, ofreciendo un relato inclusivo del Mediterráneo revolucionario. Esta pluralidad, capaz de comprometer la integridad conceptual en obras colectivas, se resuelve aquí mediante el énfasis del editor en establecer claves interpretativas comunes: la circulación de ideas, actores y modelos políticos, la politización de los sectores populares y la interdependencia entre revolución y contrarrevolución. Al compartir planteamiento teórico, las distintas contribuciones se integran en un relato común, evitando la compartimentalización nacional.

La ausencia de una estructura explícita responde a esta misma lógica. Sin una división formal en secciones, las contribuciones se presentan como estudios autónomos pero interdependientes, reforzando el carácter plural y experimental del proyecto. El resultado es un compendio que invita a establecer vínculos entre las distintas aproximaciones a la revolución mediterránea. Con el propósito de facilitar la comprensión de la obra, proponemos una ordenación analítica que estructura las contribuciones en tres ejes interpretativos recurrentes: la politización y el conflicto civil; la monarquía, la Iglesia y la contrarrevolución; y la dimensión transnacional del fenómeno revolucionario. Así, además de estructurar su lectura, subrayamos la relevancia del elemento interpretativo como fundamento de la coherencia del volumen.

El primer eje, dedicado a la politización popular y al conflicto civil, reúne estudios sobre la movilización y los lenguajes liberales desde una perspectiva comparada. Para el ámbito español, Pedro Rújula analiza cómo la violencia y la cultura política del Trienio configuraron un campo de conflicto que perduró durante la Restauración, mientras que Ramón Arnabat y Alberto Ausín Ciruelos estudian la interacción entre movilización popular y propaganda. Análisis que Elisabel Larriba completa con su examen sobre la imagen de los afrancesados en la prensa liberal como herramienta de politización. Para el contexto italiano, Demetrio Xoccatto estudia el papel de las sociedades secretas en los movimientos constitucionales de Cerdeña, y Arianna Arisi y Paola Bianchi exploran las tensiones generacionales durante la politización en los reinos italianos. Por último, Nuno Gonçalo Monteiro examina la redefinición de las categorías sociales en Portugal como instrumento de movilización. En conjunto, estos trabajos coinciden en señalar una politización acelerada de los sectores populares impulsada por la propaganda, el lenguaje impreso y la sociabilidad semiclandestina.

El segundo eje, centrado en los vínculos del Altar y el Trono con la contrarrevolución, agrupa trabajos sobre la respuesta del Antiguo Régimen a los procesos revolucionarios. Emilio La Parra inicia con un estudio sobre la sacralización del poder real mediante la alianza entre Iglesia y Monarquía durante el Trienio. A continuación, José Ramón Urquijo Goitia reconstruye la trayectoria del realista Fernando Zavala Vidarte, mostrando la continuidad de redes y discursos contrarrevolucionarios entre el Trienio y el carlismo. Gérard Dufour y Nicola del Corno analizan el uso político e ideológico de la religión, el primero a través del estudio de la prensa religiosa, y el segundo mediante el pensamiento del padre Gioacchino Ventura. Por último, Vittorio Scotti Douglas estudia una obra inédita de Gabriele Pepe para reflexionar sobre la conducta reaccionaria del poder borbónico, mientras que Pierangelo Gentile ilustra las tensiones entre continuidad dinástica y transformación política a través del reinado de Carlo Felice. En síntesis, estos trabajos revelan que la contrarrevolución no solo constituyó una cultura política coherente, sino que en el sur de Europa adoptó rasgos particulares que la distinguen de la reacción ultrarrealista centroeuropea.

El tercer eje aborda la dimensión transnacional del liberalismo, centrándose en la circulación de ideas, actores y modelos políticos entre los espacios mediterráneos, europeos y atlánticos. Alessandro Tuccillo analiza la política exterior francesa hacia el Reino de las Dos Sicilias y muestra cómo el temor a la expansión revolucionaria condicionó los equilibrios internacionales tras 1820. Jens Späth examina la repercusión de las revoluciones mediterráneas en los Estados alemanes del sur, revelando la influencia del sur de Europa en la formación del liberalismo germano. Deborah Besseghini reconstruye la trayectoria transcontinental de Orazio de Attellis, exiliado napolitano cuya actividad en México ilustra los vínculos entre las revoluciones mediterráneas y la independencia americana. Finalmente, Roberto Breña compara las independencias de Nueva España y Grecia, cuestionando la idea de una Era de las Revoluciones homogénea. En suma, estas aportaciones evidencian las interconexiones del ciclo liberal de 1820 mientras destacan sus límites y subrayan la necesidad de una historiografía multilingüe y descentralizada.

Tres líneas de reflexión atraviesan estos ejes y confirman la relevancia historiográfica de *Il vento del Sud*. En primer lugar, este volumen manifiesta el protagonismo de la historia cultural de la política en la renovación de los estudios sobre la primera mitad del siglo XIX, una perspectiva hoy imprescindible para comprender los procesos de politización y circulación de ideas en los inicios de la contemporaneidad. En segundo lugar, este tomo consolida la interpretación historiográfica que entiende revolución y contrarrevolución como dimensiones interdependientes en la construcción de la modernidad. Por último, esta obra refleja el creciente interés por los enfoques transnacionales, al tiempo que muestra los retos metodológicos de una historia conjunta del ciclo revolucionario de los años veinte. En conjunto, este primer tomo constituye una aportación necesaria para situar al sur de Europa en la reflexión historiográfica sobre la Era de las Revoluciones y abrir nuevas vías para el estudio comparado de la modernidad política.

*Pep Rueda Sabala*